

ISSN 1514-4836

ISSN 1668-3242 en línea

INSTITUTO SUPERIOR DE CORRELACIÓN GEOLÓGICA  
(INSUGEO)

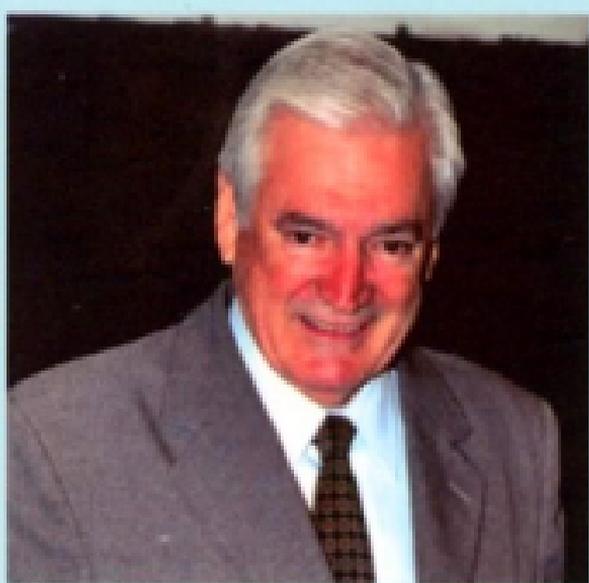
Miscelánea INSUGEO 20

# **FARALLÓN NEGRO:**

## **EPOPEYA DE UN SUEÑO MINERO**

**Florencio Gilberto Aceñolaza**

**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo  
Universidad Nacional de Tucumán  
San Miguel de Tucumán  
2013**



**Dr. Florencio G. Acebolaza**  
Prof. Emérito Universidad Nacional de Tucumán  
Investigador Superior del CONICET  
Miembro de la Academia Nacional de Ciencias  
Director-Vicepresidente de YMAD

**Imágen de tapa:**

**Paisaje del área de Farallón Negro  
Provincia de Catamarca.**

## Introducción

“Farallón” es la palabra que según el diccionario de la Lengua Española, señala a una “roca alta que emerge o sobresale”, mientras “Farellón” si bien tiene raíces francófonas significa lo mismo. Valga esta previa aclaración por el hecho de que en la historia del distrito minero homónimo ambas palabras han sido utilizadas con idéntico sentido por quienes han trabajado en el sector.

En la mayoría de los casos Abel Peirano, autor del nombre, lo designó como Farellón; pero a lo largo del tiempo se impuso el de “Farallón”, que por el color oscuro de sus minerales logró el aditamento de “Negro”.

He creído importante dar a conocer partes de la historia del afamado yacimiento mucha de la cual aún está oculta en innumerables documentos reservados en los archivos universitarios. Estos ponen de manifiesto la epopeya de lo que fue un sueño minero que, pasados los años, se transformó en realidad.

Durante muchos años he estado vinculado, como profesor, a este sueño generado por el tenaz Abel Peirano, también docente la Universidad Nacional de Tucumán. A inicio de los años 70 formé parte de comisiones que trataron de confirmar los derechos universitarios sobre el yacimiento y, en el tiempo que siguió hube de recorrer el distrito conocido como “Área 25 de Reserva Minera” con miras de descubrir detalles de su geología. Allí involucré a alumnos para hacer trabajos finales de la carrera, y a doctorandos, para descubrir aspectos poco conocidos de sus rocas.

Si bien todo esto fue una cuestión técnico-científica he creído conveniente indagar y dar a conocer aspectos que hacen a la historia del distrito minero que hoy lleva el nombre de quien fuera su descubridor: el doctor Abel Peirano.

Porque descubridor es aquella persona que supo “poner en valor” a los yacimientos del área de “Agua de Dionisio”. Pudo haber antecedentes que señalaban que allí “había algo”, pero de ninguna manera pueden desmerecer a aquél que con tenacidad y estudio determinó que ese “algo” habría de servir al País.

El “Farallón”, en 1958 dio lugar a que constituyera la empresa “Yacimientos Minerales Agua de Dionisio (YMAD)” cuya propiedad hoy la tienen la Universidad Nacional de Tucumán, la Provincia de Catamarca y el Estado Nacional.

El objetivo de esta obra es dar a conocer aspectos documentales que se refieren a los trabajos hechos y al marco político que los rodeó entre el momento en que Peirano valoriza el distrito minero y el que se refiere a la constitución de la empresa YMAD. Esa será una segunda etapa que habrá de seguir a lo que en este trabajo se expone.

Podría criticarse la abundancia de citas textuales de documentos en los que se desarrolla esta historia, pero he creído conveniente hacerlo para dar más solidez al relato de la tenaz epopeya de Abel Peirano, el hombre que luchó para legar estos yacimientos a la Universidad.

Quiero destacar que para lograr la información he tomado en cuenta un gran número de documentos que hoy se guardan en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional

de Tucumán. Estos documentos provienen de una antigua, hoy desaparecida, repartición universitaria que se llamó “Dirección de Asuntos Mineros” a cuyo frente en su momento, se encontraba un prolijo funcionario: don Gerardo Mateos.

Fue así que el día que le llegó la jubilación, en la década del 70, no solo hubo de abandonar su área de trabajo sino también el dar cierre definitivo a la repartición que por más de 30 años lo tuvo como un celoso guardián.

Un día, ya no recuerdo la fecha, Gerardo Mateos vino a mi gabinete de trabajo y puso en mis manos la totalidad de la documentación que había custodiado durante largo tiempo. Ello incluía no solo las innumerables actuaciones sino también el original del “Acta de Farallón Negro” que contenía las firmas de los honorables dignatarios de Catamarca, la Universidad Nacional de Tucumán y del Vicepresidente de la Nación Argentina.

La vida universitaria me llevó a desempeñar diferentes funciones que me permitieron no solo avanzar en el campo puramente académico, sino también en el de gestión. En esta última tuve la oportunidad de generar la creación del Archivo Histórico de la UNT, lugar donde fue a parar toda la documentación que en su momento me legara Mateos.

No dudo de la importancia que tiene para la Universidad el dar a conocer la historia de sus legados y es por ello que me involucré en ahondar los documentos que me permitieron concretar esta obra. Sirva entonces este trabajo como homenaje a don Gerardo Mateos que supo guardar celosamente la documentación; como asimismo a quienes, de cerca, acompañaron la epopeya minera de Abel Peirano, tales como los ya desaparecidos Celestino Danieli, Juan Carlos Porto, Walter Tell, Raúl Mesías y otros más que iré nombrando a medida que el texto se desarrolla.

Por último quiero especialmente agradecer el apoyo que se me brindara en el Archivo Histórico de parte de su director Profesor Walter Soria y del Prof. Miguel Bounar. También destaco el apoyo brindado por el Dr Eduardo Llambías, Profesor Emérito de la Universidad de Las Plata quien es un profundo conocedor de la geología del sector de Agua de Dionisio. A María del Carmen Valdecantos de Danieli por haberme cedido parte documental y fotográfica referida a Celestino Danieli y Abel Peirano, hago extensivo el mismo al Arq. Daniel Holgado y Sr. Eric Gomez por la ayuda prestada en la organización de esta obra.

San Miguel de Tucumán, Marzo de 2013.